

OBJETIVIDAD Y SUBJETIVIDAD EN LA INVESTIGACION CIENTIFICA

Se dice que la información objetiva está basada en la ausencia de prejuicios e intereses personales. En ella, los hechos y los conceptos son tratados como objetos. Se dice que la información subjetiva contiene el punto de vista de la persona que la expone y está influida por sus intereses y deseos.

El concepto de subjetividad está vinculado a una cualidad: lo subjetivo. Este adjetivo, que se origina en el latín *subiectivus*, se refiere a lo que pertenece al sujeto estableciendo una oposición a lo externo, y a una cierta manera de sentir y pensar que es propia del mismo.

Tradicionalmente una persona es subjetiva cuando se relaciona con el sujeto cognoscente, con el yo y lo personal, con las personas que actúan guiadas por sus impulsos efectuados y no por la razón.

La objetividad es la cualidad de lo objetivo, de tal forma que es perteneciente o relativo al objeto en sí mismo, independientemente de la manera de pensar o de sentir (o de las condiciones de observación) que pueda tener cualquier sujeto que lo observe o considere. Los científicos influyen fuertemente sobre el objeto investigado, es inevitable.

Según la teoría del conocimiento tradicional o precrítica (anterior a Kant), la subjetividad es básicamente, la propiedad de las percepciones, argumentos y lenguaje basados en el punto de vista del sujeto, y por tanto influidos por los intereses y deseos particulares del mismo. Su contrapunto es la objetividad, que los basa en un punto de vista intersubjetivo, no prejuiciado, verificable por diferentes sujetos.

Una persona es objetiva cuando no asume una actitud personal y que no compromete sus sentimientos o su forma de pensar al instante de representar o reflejar la realidad.

Es toda la filosofía que pretenda que la validez de una afirmación es relativa a un individuo y/o a un grupo social.

Objetividad y Subjetividad en la investigación

Subjetividad

Según Lucien Goldman: el proceso de conocimiento científico es en sí un hecho humano, histórico y social, implica por lo tanto estudiar la vida humana, la identidad parcial entre el objeto y el sujeto.

Lo importante es ser conscientes de la existencia de factores subjetivos y de su magnitud.

Quisiera dejar en claro que los científicos, en tanto que «sujetos investigantes» influimos fuertemente sobre el «objeto investigado». Nuestra influencia es inevitable. Después de todo la ciencia es un invento de los humanos y, al ser practicada por sujetos (del latín *subjectus*) es literalmente «subjetiva». Lo importante es ser conscientes de la existencia de factores subjetivos y de su magnitud.

El gran debate entonces es sobre subjetividad y objetividad en ciencia. El filósofo de la ciencia canadiense Michael Ruse trata de responder a la pregunta de si la ciencia obedece a ciertas normas o reglas desinteresadas que nos garanticen averiguar algo acerca del mundo real o si por el contrario es un reflejo de las preferencias personales o culturales. Los subjetivistas o constructivistas sociales (para quienes el conocimiento científico no es más que una construcción social) aducen que la ciencia está llena de valores: sexuales, étnicos, religiosos y políticos del investigador.

Objetividad:

En mi opinión, en las Ciencias Sociales creo que es muy complicado hablar de objetividad. Y a ello me remito con un ejemplo claro sobre vivencias que he experimentado:

1. En la asignatura universitaria de Ciencias Sociales aplicadas a la Educación, un día el profesor hizo un experimento con dos alumnas que realizaban exactamente el mismo trayecto para ir a la universidad. Les pidió a las dos que dibujaran de forma individual un croquis de su trayecto desde que salía de casa hasta la parada del autobús, situando principales tiendas, pasos de cebra, parques, etc. Una vez realizado los dibujos, los mostró y pudimos observar que poco se parecían el uno del otro. A pesar de ser el mismo recorrido,

cada alumna percibía la realidad de forma diferente: los establecimientos no eran los mismos, puesto que cada una había dibujado las más afines a sus intereses: una dibujó las referidas a las tiendas de ropa y complementos, y la otra a las de las cafeterías y tiendas de alimentos. La forma del parque y sus estructuras cambiaban: una se había limitado a dibujarlo en estructuras geométricas a bolígrafo, y la otra con figuras de niños/as jugando y con colores. Con esa práctica se llegó a la conclusión de que hasta lo más objetivo como puede ser un trayecto físico, es inevitable cargar su percepción personal en el dibujo de gustos e intereses, lo que hace que una misma realidad no signifique para una persona lo mismo que para otra.

La observación dentro de una investigación puede ser objetiva, pero el pensamiento de la persona que observa puede matizar la interpretación de la misma, como se hace referencia en la siguiente cita:

“La ciencia se nutre de hechos observados. Pero no existen los hechos en bruto; incluso el eclipse, el trueno, el precipitado de la probeta, suponen una teoría, más o menos simple, más o menos elaborada, pero que nunca está ausente. Ni siquiera podemos sentir o percibir sin poner algo de nuestra parte, algo de nuestros conocimientos adquiridos. El pensamiento personal no se deja nunca de eliminar”. (Ullmo, en Piaget, 1997, p. 657).